

El 90% de las pymes de nueva creación cierra al tercer año

“Hay que abandonar algo muy español que es la política de la queja y estar inmovilista”

Recomienda rodearse de talento en un país en el que dice que no es fácil ser autónomo

LUCÍA GLEZ. BARRETO
TOLEDO

Pese al bombardeo constante en el que los responsables políticos aseguran que una de las mejores vías de escape para los cerca de cinco millones de parados del país está en el autoempleo, el libro “Ha llegado la hora de montar tu empresa” de Alejandro Suárez, advierte que no es oro todo lo que reluce. “La administración está animando a emprender de forma indiscriminada a gente que no está preparada, no tiene formación e incluso no da el perfil”. El manual es un punto de realidad frente a los interesados en la cultura emprendedora. “Las cosas están difíciles. España no es un país fácil para el autónomo y vamos a tardar hasta seis años en recuperar todo el empleo”.

“Hay que abandonar algo muy español que es la política de la queja y adaptarse a una situación que era más difícil hace 20 años y que hoy en día se puede hacer”.

Sin paños calientes, se atreve a decir que el autoempleo es un camino difícil que al final merece la pena.

No en vano, hay una criba cruel que revela que el 90% de las pymes de nueva creación quiebra antes del tercer año. “Es duro y cada vez lo será más porque hay más formación y oportunidades e incluso más ayudas estatales pero que están, a su vez, muy dormidos y apagados esperando de una manera muy inmovilista que lleguen a sacarles las habichuelas”. Algo, decía que se debe a que hasta ahora no han tenido que sufrir los coletazos de una recesión económica.

La diferencia de la obra es que ofrece experiencias prácticas algo que choca con los manuales tradicionales escritos “fundamentalmente por catedráticos y que son muy teóricos y están alejados de la realidad”.

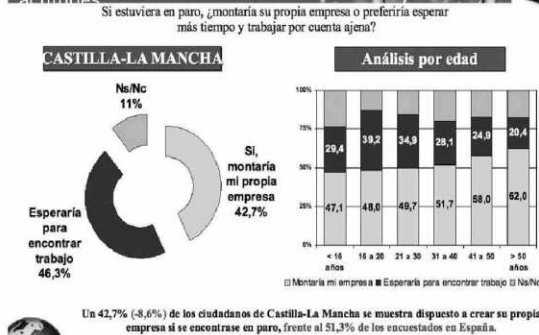
Además, recomienda plantearse, ante todo, si realmente el candidato es válido. “La realidad es que no todos servimos. A lo mejor si se tiene 45 años y tres hipotecas no está en el momento ideal por mucho que le quieran animar a ello”.

El siguiente paso consiste, desgranaba, en rodearse de talento. “La principal virtud del emprendedor es ver cuáles son sus deficiencias para rodearse de gente que las cubran”.



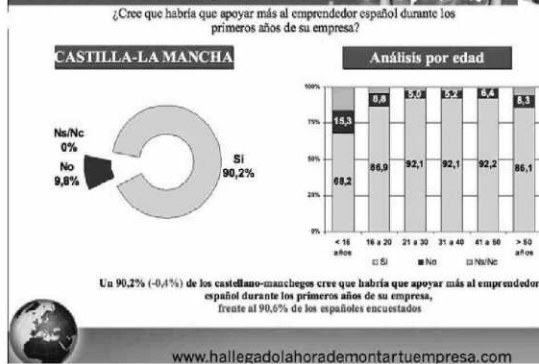
Alejandro Suárez, empresario de 38 años, que acaba de recoger todas sus experiencias en un manual de autoempleo

Castilla-La Mancha - Emprendimiento y actitudes



DEUSTO

Castilla-La Mancha - Apoyo de la Administración y políticas



DOS PUNTOS POR ENCIMA

El “hambre empresarial” de Castilla-La Mancha es mayor que en el conjunto del país

Suárez tiene 38 años y siempre ha destacado por montar empresas, bien propias o en las que sólo ha proporcionado capital. “Algunas me han ido bien, otras mal y creo que hay ciertos atajos que hay que conocer”.

RADIOGRAFÍA

El perfil del emprendedor castellano-manchego es un varón, convencido de que ha llegado el momento de favorecer la creación de empresas en España y de que es necesario agilizar los procesos de tramitación para abrir un negocio. Así lo revela el estudio “Emprendedores CLM 2010” del que también se extrae que el “hambre emprendedora de la región es mayor que la del resto del país” ya que se sitúa dos décimas por encima de la media. “Curiosamente no se traduce en la gente que está dispuesta a montar una empresa en los próximos tres años ya que la media de respuestas ofrecen un 9% más de negativas”.

El informe aclara que el emprendedor castellano-manche-

DEMANDAS

Los emprendedores de la región reclaman mayor agilidad a la hora de crear un negocio

go entiende que las instituciones públicas han de apoyarle durante los primeros años de su empresa y que han de modificarse las normativas actuales para favorecer una gestión de impuestos más eficaz, proteger más a inversores e instituciones y facilitar la contratación laboral.

Otros aspectos destacan que consigue montar su empresa en un mayor índice que el resto de los españoles y está poco o nada motivado por las escasas ayudas públicas. Es partidario de empezar su proyecto con escasa ayuda exterior, aunque a la hora de dar el paso, el autónomo de esta Comunidad, si perdiera su actual puesto de trabajo, se reconoce más desmotivado que el resto de españoles.

Por último, reconoce que es consciente de que, ante la situación actual, es muy posible que en dos o tres años tenga que buscar el solo la solución para mantener sus ingresos periódicos y no espera que las instituciones le puedan ayudar a recuperar un puesto laboral perdido.